



RevistaDigital
>>PALABRA

Revista Palabra
ISSN 2145- 7980
fernandocazas@yahoo.com.ar
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Cazas, Fernando
De la planificación de aula al diseño de clases. Debates sobre la planificación didáctica
Revista Palabra, vol 8, agosto de 2018, p. 54 - 63
Universidad Pontificia Bolivariana
Montería, Colombia

Disponible en: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/Palabra/>

De la planificación de aula al diseño de clases

Debates sobre la planificación didáctica

» Resumen

El artículo realiza un recorrido por la breve historia de la planificación de aula en la Argentina (y en parte en Latinoamérica también). La planificación se instaló fuertemente en los años '60, desde lo que se denominó una visión tecnicista/gerencialista. Desde las perspectivas críticas de la didáctica, esta visión de la planificación generó fuertes debates. Un recorrido por distintos autores hasta nuestros días da cuenta de estos. El artículo finaliza proponiendo otra visión para la planificación más acorde al contexto de los inicios del siglo XXI.

Palabras clave: Planificación; didáctica; enseñanza; currículum

» Abstract

The article explores the brief history of classroom planning in Argentina (and partly in Latin America as well). Planning was heavily installed in the 1960s, from what was termed a technical / managerial vision. From the critical perspectives of didactics, this vision of breadmaking generated strong debates. A tour of different authors to the present day accounts for these. The article ends by proposing another vision for planning more in line with the context of the beginnings of the 21st century.

Keywords: Planning; Didactics; teaching; curriculum

“Si preparo demasiado lo que voy a exponer –me había dicho quince años atrás, cuando daba sus primeras clases en la facultad- las palabras salen muertas.”

De la novela “La traducción” de P. De Santis

» Introducción

Si hay una tarea propia del trabajo docente esa es, sin dudarlo, la planificación de la enseñanza. Una actividad característica de todo profesor es establecer un plan de clases que le permita anticipar el derrotero que seguirán sus estudiantes. La planificación de clases o de aula, es una actividad absolutamente “naturalizada” por los docentes de todos los niveles (desde el jardín de infantes hasta la universidad). Sin embargo, no siempre fue así. El concepto de planificación tal y como se lo conoce hoy, es un producto relativamente reciente. Y aun teniendo una corta historia de vida, esta cuenta con discusiones y debates que siguen vigentes. A lo largo del presente artículo, realizaremos un recorrido crítico sobre la historia de la planificación de clases hasta nuestros días, tomando en particular el caso del sistema educativo argentino.

De la economía a la educación

La idea de planificar, no tiene su origen en el campo educativo. Esta proviene del campo de la economía y curiosamente no de la economía capitalista, sino de la economía comunista. A partir de la revolución de 1917, la Rusia soviética, decide reorganizar su eco-

nomía. Se lanzarán los denominados planes quinquenales. Eric Hobsbawm (1998), refiere al respecto:

“A raíz de los planes quinquenales de Rusia, los términos ‘plan’ y ‘planificación’ estaban en boca de todos los políticos.(...) para que el país y el mundo pudieran escapar al círculo vicioso de la Gran depresión era esencial construir una sociedad planificada”(p.104)

Ciertamente, a la URSS no le irá mal en sus primeras décadas de existencia. Mientras el occidente capitalista entra en crisis (1929)¹, al bloque soviético parece no afectarle esta situación. Hobsbawm señala:

“(...) el único país que había rechazado el capitalismo, la Unión Soviética, parecía ser inmune a sus consecuencias. Mientras el resto del mundo, o al menos el capitalismo liberal occidental, se sumía en el estancamiento, la URSS estaba inmersa en un proceso de industrialización acelerada con la aplicación de los planes quinquenales” (p. 104)

Para los años ´50, en la posguerra, los gobiernos de los principales países capitalistas (EEUU e Inglaterra) miran con preocupación la que se muestra como una exitosa economía. Así, occidente incorporará la idea de la planificación con intervención del Estado (Hobsbawm, 1998. p.354). Todo el mundo parecía haber aceptado esto como modelo exitoso (capitalistas y comunistas). En materia científica y tecnológica, tampoco parecía irle mal a los soviéticos. De hecho

1 Durante 1929, se producirá el gran “crack” de la economía capitalista en occidente iniciando la denominada “Gran depresión”.

hacia fines de 1957, ganan el primer round de la carrera espacial colocando el primer satélite artificial en órbita. Mientras esto sucedía, en EE.UU. la educación es puesta en discusión (Kemmis, 1990. Pp 7-38). La idea de una educación basada en principios científicos resulta atractiva (Picco, 2014. Pp 221-222). Será el momento de auge de la teoría curricular norteamericana. En una entrevista realizada en 2012, Susana Avolio de Cols comenta:

“A fines de la década del ‘60 se comienza a difundir la teoría del curriculum, nuestros libros de referencia eran Tyler, Saylor y Alexander e Hilda Taba. Estos autores proponían un modelo de planeamiento que tenía en cuenta las ideas básicas a enseñar, el contexto, destacaban el papel del alumno en la discusión de la propuesta elaborada por el docente y sostenían una concepción de aprendizaje basado en la experiencia. En la década del ‘70, se comenzó a difundir el modelo tecnológico conductista de planeamiento didáctico. Este fue adoptado por los organismos técnicos del Ministerio de Educación para orientar a los docentes en la implementación de la reforma educativa iniciada en 1971. Comenzó a circular bibliografía de origen estadounidense y mexicano como Chadwick, Briggs, Mager, Gagné, que planteaban un enfoque tecnicista del planeamiento educativo.” (Furlán & Avolio de Cols, 2011. p. 61)

Si bien los autores (como Tyler o Taba) venían trabajando en estas ideas desde los años ‘20, recién ahora cobraban notoriedad gracias al contexto de la

posguerra. Será en este momento que la idea de planificación llegará al campo de la educación. Si la planificación había tenido éxito en el campo de la economía porque no lo tendría en el de la educación. En un artículo reciente, se hace referencia al impacto de estas nuevas ideas en los programas de las asignaturas de la formación docente:

(En referencia a la asignatura Didáctica General en la carrera de profesorado en Psicología en la UBA durante la década de 1960) *“La teoría curricular estadounidense y el enfoque de la planificación por objetivos, va ganando terreno a lo largo de la segunda mitad de la década. Para 1971, el programa tiene por primer unidad “La tecnificación de la didáctica”, tiene otra unidad dedicada a curriculum y se incorpora de pleno el tema de las técnicas audiovisuales para la enseñanza. Se suman autores como Avolio de Cols y Jhonson. A modo de referencia, vale mencionar que para 1976, el programa de la materia había quedado perfectamente alineado con la teoría curricular, el planeamiento por objetivos y la instrucción programada. La bibliografía se reduce a solo cinco textos, desapareciendo todo los demás autores de distintas corrientes teóricas que habían integrado la bibliografía hasta ese momento. De esos cinco libros, dos son de autoría de Bloom y Taba.”* (Cazas, 2017)

Las ideas de currículum y planificación formarán una dupla que se extenderá por todo el continente americano. La planificación no podrá abandonar las marcas de su origen economicista. Su versión más gerencialista

hará hincapié en los resultados (Augustowsky, 2000). La planificación deberá mostrar el camino por el cual se llegará a obtener determinado producto. En términos de enseñanza, podemos decir que la planificación debía mostrar las actividades, los recursos y los tiempos que emplearía el docente para lograr determinados aprendizajes en los estudiantes. Básicamente se trataba de plantear objetivos a cumplir en un período de tiempo. Estos objetivos debían poder ser evaluados al finalizar el período estipulado (Augustowsky, 2000).

La planificación de aula

La planificación de la enseñanza en las aulas, se instala con fuerza en la Argentina, durante la década del '60. Hasta entonces, la idea de realizar una anticipación del desarrollo de las clases, no era tan habitual en la tarea docente². Era frecuente que los inspectores escolares del nivel de la educación básica o escuela primaria exigieran una memoria de lo realizado por el docente durante sus clases. Es decir, se trataba de una especie de informe sobre lo que ya había sucedido en las aulas. La combinación de esta memoria con el programa oficial, le permitía al inspector supervisar la tarea del docente a cargo de las clases y realizar las indicaciones que considerara pertinentes. Como ya se dijo, hacia mediados de la década del 1960, llegarán a la Argentina (y también a muchos otros países de Latinoamérica) las ideas de la teoría curricular norteamericana (Pineau, 200, p. 36-37). Esta sostenía la necesidad de racionalizar la enseñanza. Es decir, basar la organización y los métodos de la enseñanza

2 Al menos no lo era en los términos de la teoría curricular.

escolar sobre fundamentos racionales. En algún sentido, esta teoría consideraba a las formas vigentes de organizar la enseñanza y sus métodos como formas artesanales que no se correspondían con los avances de la ciencia y la tecnología de la segunda mitad del siglo XX. De la mano de estas ideas y de sus autores, se instalará en la agenda de la formación docente dos nuevos conceptos: el de currículum y el de planificación (Furlán & Avolio de Cols, 2011, p 59-61). El currículum se presenta como una forma racional de organizar la enseñanza escolar a nivel del sistema educativo y la planificación su versión a nivel del aula. De hecho, también se utilizaba la expresión planificación del currículum para referirse a esta última. Esto implicó un cambio muy importante en el trabajo docente cotidiano. La planificación de clases escolares, implicaba dos cuestiones clave: la primera que el docente debía informar con anterioridad lo que pensaba hacer en sus clases y la segunda que su planificación debía ajustarse al currículum elaborado en instancias técnicas de los niveles de gobierno del sistema a cargo de especialistas (Birgin, 2007, p 267 -268). Probablemente, la sensación de un aumento del control por parte del Estado sobre la tarea del docente debió generar cierto rechazo a la planificación de aula por parte de este. Asimismo, tener que ajustarse a los que los técnicos de la educación decidieran en las oficinas ministeriales, transformaba al profesor en un aplicador del currículum. Esto pudo ser sentido como una rebaja en su status profesional. Ciertamente, la planificación de clases, generó resistencias en muchos docentes.

A principios de los '70, comenzaron a surgir críticas a esta visión tecnicista de la enseñan-

za. En un contexto de gobiernos militares y poco apego a los derechos civiles (Pineau, 2006, p. 36), en la Argentina, se percibía a la planificación como una herramienta de control y censura a la tarea de educar por parte de los gobiernos dictatoriales de turno. La planificación podía convertirse en un corsé que limitara el libre ejercicio de la tarea de educar. Las críticas a esta visión tecnicista, se abrieron paso a partir de 1983 junto con el retorno al sistema democrático. Durante los '80, la consolidación de la democracia en la Argentina y en buena parte de Latinoamérica, será el escenario de nuevos planteos en relación al currículum y a la planificación. Se propone que esta última sea una herramienta de trabajo del docente y no un medio de control y limitación de la tarea. Al respecto, Augustowsky (2000) refiere:

(...) desde fines de 1970 y los años '80, el problema de la programación se centra en el cuestionamiento al enfoque tecnicista. (los movimientos críticos) (...) oponen al denominado 'modelo producto' derivado del tecnicismo, el nuevo 'modelo procesual' para concebir la planificación y el desarrollo de la enseñanza."

La planificación es pensada como la instancia previa a la enseñanza, pero esta no se agota en aquella. La clase escolar es pensada en tres instancias: una instancia pre activa en la cual se planifica, una instancia activa en la cual se desarrolla la acción de enseñar (la clase) y una instancia post activa en la cual se evalúan los resultados (Feldman, 2010, p. 33-36). Las tres instancias están conducidas por el docente a cargo del aula. Esta forma de pensar la planificación devuelve protagonismo a la tarea profesional del docente.

Y también cambia el eje de discusión sobre las formas de enseñar. En la Argentina, el enfoque tecnicista, adoptó la línea más gerencialista (Picco, 2014, p. 72-88). Por tanto la planificación de clases apuntaba a establecer con claridad cuál sería el producto a obtener una vez finalizada la enseñanza. En cambio, los críticos a este modelo, pusieron el acento en el proceso de enseñanza y no tanto en el producto. No se trata de obtener un resultado por cualquier método. El proceso de enseñanza pasa a tener un papel que no tenía desde la mirada gerencialista. Durante los '90, con una nueva ola de reformas que abarcan casi todo Latinoamérica, el debate sobre la planificación continúa. Durante esta década, el tema se incorpora de lleno al campo de los estudios sobre currículum. La planificación será considerada como uno de los niveles del currículum (Coll, 1987). Se piensa a este en tres niveles: un nivel del gobierno del sistema educativo, un nivel del gobierno de las instituciones y un nivel de aula o clases (Cazas, 2016, p 103-104). La planificación quedará incluida en este último nivel.

En nuestros días el tema de la planificación, al menos en la Argentina, sigue siendo un tema conflictivo de la tarea docente. Muchos docentes siguen viendo a la planificación como una herramienta de control y censura a su tarea. En algunos niveles del sistema, como la escuela secundaria o la universidad, hay docentes que ven a la planificación como una pedagogización innecesaria. También muchos docentes ven en la planificación una herramienta eficaz para organizar su tarea y lograr más y mejores aprendizajes en sus alumnos. Sin duda, la breve y reciente historia de la planificación sigue presente

en las aulas de nuestros días. Se hace oír en las salas de profesores y en las aulas de la formación docente.

La crítica a la visión tecnicista/gerencialista

En especial durante las décadas de los '70 y '80, se hizo sentir la crítica a la visión tecnicista/gerencialista de la planificación. Durante esos años surge la corriente crítica de la Didáctica (Barco, 1998, p. 157-167). En cierto modo esta recoge las críticas a la planificación. La corriente crítica en didáctica, se opone a la idea de una didáctica del método o prescriptiva. La búsqueda del método ideal para enseñar todo a todos³, había sido uno de los objetivos principales de la didáctica durante mucho tiempo. La corriente crítica, plantea la necesidad de admitir una variedad de métodos de enseñanza en contra del método único. También revaloriza la tarea del docente ubicándolo en un rol protagónico con relación a la planificación de clases. De alguna manera, la didáctica crítica, le da voz al docente y también a los estudiantes. La evaluación no será pensada solo como una instancia de constatación del cumplimiento de los objetivos, sino también como una herramienta que permitirá recoger información sobre el proceso de enseñanza y sobre el proceso de aprendizaje. También reconocerá la importancia del contexto de la enseñanza. A diferencia de la visión tecnicista/gerencialista que centra su interés en las técnicas aplicadas para obtener los resultados, la corriente crítica planteará la necesidad de conocer el punto de partida y el contexto en el cual se desarrolla la ense-

3 Aquí aludimos al ideal pansófico de A. Comenio.

ñanza. Estos cambios en los puntos de vista desde la didáctica, están en consonancia con los cambios que se dan en el campo de las ciencias sociales para la misma época (campo al que pertenece la didáctica). Durante los años '70 y '80 estas entrarán en un período que algunos autores denominan post estructuralismo. El abandono de las grandes explicaciones estructuralistas, y del método único de investigación para todas las ciencias, serán algunos aspectos que irán abriendo paso a visiones críticas en las ciencias sociales. La revalorización de la voz de los sujetos protagonistas de los hechos que se estudian dándole un lugar junto a la del experto, el giro narrativo como denominan algunos autores (Bolívar, 2006) (Monteagudo, 2014) también es una marca de la época. La necesidad de interpretar el texto en su contexto, es parte de ese giro que se da en las ciencias sociales durante esas décadas. No podemos omitir este contexto, en el análisis del devenir de la planificación de clases. De alguna manera la idea de planificación en los inicios del siglo XXI, condensa muchas de estas ideas que se filtraron a través de la didáctica.

Planificar en el siglo XXI

Si nos atenemos al recorrido realizado hasta aquí, podría decirse que, desde algunos enfoques, planificar implica darle un cierto orden a un conjunto de componentes dados para obtener un resultado determinado. Es decir que la tarea del docente sería ordenar los componentes del currículum dado por las instancias técnicas, para obtener el resultado esperado por esas mismas instancias. Es claro que la tarea del docente es ordenar correctamente los componentes de la enseñanza

según unos criterios técnicos aceptados. Ciertamente este modelo de planificación no parece estar en consonancia con el contexto en el que se da la enseñanza escolar en los inicios del siglo XXI. Hoy se habla de sociedad del conocimiento, de modernidad líquida⁴, de tecnologías de la información, etc. Pensar la tarea docente como la aplicación de técnicas para la obtención de resultados, suena un tanto anacrónico y descontextualizado.

Para poder empezar a ver la planificación de clases o de aula desde otra perspectiva, quizás sea conveniente utilizar otra denominación. Una que tenga más que ver con este contexto en el que toca enseñar hoy. Durante los años '80 y '90 algunos autores empezaron a hablar de didáctica de autor (Litwin, 2009), de diseño tecnológico (Coll, 2009) o de arquitectura de la comunicación (Palamidessi, 2009) para referirse (directa o indirectamente) a las formas de organizar la enseñanza en la escuela actual. De alguna manera, la idea de diseño aparece de fondo en estas nuevas definiciones de la organización de la enseñanza. La RAE (2017) define diseño como proyecto o plan que configura algo. En este sentido podríamos pensar a un diseño de clase escolar como un proyecto de configuración de la enseñanza. Esta idea parece más acorde con los requerimientos de los tiempos que corren que la vieja concepción de planificación. Diseñar implica un rol protagónico y profesional del docente. Diseñar implica tomar decisiones sobre la enseñanza a nivel del aula. Ciertamente no se trata de un diseño absolutamente libre de condicionamientos.

.....

4 Aquí nos referimos a los ya clásicos trabajos de Z. Bauman y M. Castells, en especial.

El docente deberá diseñar sus clases considerando un conjunto de normas curriculares y de prácticas institucionales (Feldman, 2010). Deberá considerar las características de su grupo de estudiantes. Pero a diferencia de la planificación, aquí no se trata de ordenar elementos premoldeados por las instancias técnicas para obtener un resultado. Cuando hablamos de diseño, hablamos de elegir la configuración de la enseñanza más adecuada para lograr aprendizajes en los estudiantes en un contexto determinado. No hay diseños de clases modelo, no hay opciones únicas. Hay tantas configuraciones como docentes y grupos de estudiantes existen. En todo caso la planificación, en tanto documento escrito y de valor institucional, pone en el papel ese diseño que el docente ha desarrollado en su mente. Como el arquitecto que dibuja en el plano el proyecto de su obra que ha imaginado previamente, la planificación sería el plano de la configuración de clase que el docente ha imaginado previamente⁵. Así como el arquitecto piensa cada obra de forma singular utilizando sus saberes generales sobre arquitectura, el docente piensa su clase en forma singular (para ese grupo, para esa institución, etc.) utilizando sus saberes de la didáctica general. Pensar en términos de diseño de la clase escolar, puede resultar superior a la idea sesentista de planificación. La clase escolar es un dispositivo complejo (Cazas, 2016, p. 101-102) que requiere de un actor activo que lo configure y conduzca. En un artículo publicado en 2014 se sostiene que:

.....

5 Estas ideas sobre la tarea del arquitecto están inspiradas en la obra del Arq. Eduardo Sacriste quien publicó en los años '70 Charlas para principiantes. Este texto estaba dirigido a los jóvenes que iniciaban la carrera de arquitectura en la Universidad de Buenos Aires.

“(…) el docente no replica el currículum prescripto, sino que de alguna manera lo interpreta, sobre la base de la prescripción el docente diseña su dispositivo de clase con su propio estilo, actuando posicionamientos, experiencias, saberes previamente adquiridos por interacción u otras vías de aproximación.” (Diamant & Cazas, 2014, p. 204)

Ya no se trata de una instancia de simple transmisión de información a memorizar por los alumnos. Hoy la sociedad requiere de otro tipo de aprendizajes.

La idea de diseño supera las limitaciones propias de una descontextualización de la planificación. Hoy por hoy, la planificación no alcanza. Es necesario pensar en términos de diseño de configuraciones (Litwin, 1997) de clases para abarcar la complejidad de la tarea de proyectar la enseñanza para un grupo de estudiantes.

» Referencias

- Augustowsky, G. y Vezub, L. (2000) La planificación docente: tradiciones, usos y renovación en el contexto de la transformación curricular, en *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación*. Año VIII, Nº 16, julio. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras / UBA.
- Barco, S. (1998) La corriente crítica en didáctica. Una mirada elíptica a la corriente técnica. En Camilloni, A. y otros *Corrientes didácticas contemporáneas* Buenos Aires. Paidós.
- Birgin, A. (2007) Pensar la formación de los docentes de nuestro tiempo En
- Terigi, F. (comp.) *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires. Fundación OSDE/Siglo XXI. 283-285.
- Bolivar, A. y Domingo, J. (2006) La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica. Citado en *FQS* Vol. 7(4) art. 12.
- Cazas, F. (2017) Un encuentro complejo entre el Psicoanálisis y el Conductismo. Citado en *Revista Espacios en Blanco* Nro. 27, junio. Tandil. UNC. En prensa.
- Cazas, F; Diamant, A. y Duhalde, M. (2016) Formación docente, traza didáctica y subjetividad. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología (UBA)*. Vol. XXII. Buenos Aires, UBA.
- Coll, C. (2009) Aprender y enseñar con las TIC: expectativas, realidad y Potencialidades citado en *Carneiro y otros (coord.) Los desafíos de las TICs para el cambio educativo*. Madrid. OEI-Fundación Santillana.
- Coll, C. 1987. *Psicología y Curriculum*. Laia, Barcelona.
- Diamant, A y Cazas, F. (2014) Los primeros Psicólogos de la UBA y los saberes para el ejercicio de la profesión docente. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología (UBA)*. Vol. XX. Buenos Aires, UBA.
- Feldman, D. (2010) *Didáctica General*. Buenos Aires. INFD-Ministerio de Educación.
- Furlán, A. y Avolio de Cols, S. (2011) El campo de las Ciencias de la Educación en la trayectoria de los actores: Entrevistas

- a Alfredo Furlán y Susana Avolio de Cols. En *Archivos de Ciencias de la Educación*, 4a. época, 5(5). Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5428/pr.5428.pdf Consultada: junio 2016.
- González-Monteagudo, J. y Ochoa-Palomo, C. (2014) El giro narrativo en España. Citado en *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Vol. 19(69). p. 809-829.
- Hobsbawm, E. (1998) *Historia del siglo XX* Buenos Aires. Crítica – Grijalbo
- Kemmis, S. (1990). Introducción. En *Carr, W. Hacia una ciencia crítica de la educación*. Barcelona: Laertes. p.7-38
- Litwin, E. 2009. *Controversias y desafíos para la Universidad del Siglo XXI*. Conferencia inaugural del I Congreso Internacional de Pedagogía Universitaria. Buenos Aires. Disponible en http://www.uba.ar/imagenes_noticias/image/conferencia2.pdf Consultado agosto 2016.
- Litwin, E. (1997) *Las configuraciones didácticas*. Buenos Aires. Paidós.
- Palamidessi, M. (2009): *Estructuras e interacción: notas sobre la arquitectura de la comunicación en entornos virtuales* en S. Pérez; A. Imperatore (comps.): *Comunicación y educación en entornos virtuales de aprendizaje. Perspectivas teórico metodológicas*. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en: http://www.virtual.unq.edu.ar/sites/default/files/com_data/investigacion/Libro%20EVA%20final.rar. Consultado: octubre 2015.p.63-83
- Picco, S. (2014) *Concepciones en torno a la normatividad en la didáctica. Un análisis interdisciplinario de obras teóricas didácticas y curriculares en la Argentina, entre 1960 y 1990*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.990/te.990.pdf> Consultada: junio 2015
- Pineau, P. y otros (2006) *El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976 – 1983)*. Ed. Colihue. Buenos Aires. Parte I punto II. Real Academia Española (2017) *Diccionario* Disponible en: [rae.es](http://www.rae.es) Consultado: marzo 2017.